

Estíbaliz Sadaba:

**PODÉIS LLAMARNOS TERRORISTAS A LAS ARTISTAS  
FEMINISTAS. NO NOS IMPORTA. INCLUSO  
ENTENDEMOS INGLÉS**

Comunicación presentada en el marco de la I Convocatoria *¿Quién está detrás de la cultura?* Jornadas en Sevilla de REU08. *Prácticas artísticas-políticas-poéticas, hacia la experiencia de lo común.* Estas jornadas forman parte del proyecto **REU08** incluido dentro del programa de **UNIA arteypensamiento**

**Podéis llamarnos terroristas a las artistas feministas.**

**No nos importa.**

**Incluso entendemos inglés.**

Mi gran ilusión sería un imposible absoluto: Ser hombre.

¿Por qué el trabajo de artista se describe como apasionado e intensamente placentero, es decir, un trabajo rodeado de un significado romántico e independiente cuando muy al contrario reproduce las trabas ligadas a las antiguas desigualdades de género que se creían diluidas?

Ahora l@s marchantes apoyan por medio de exposiciones e, incluso, de los salarios de l@s artistas, cierto tipo de arte de moda, incluyendo a la performance (que aunque vende poco o nada, obtiene gran eco dentro del mundo del arte) lo cual consecuentemente, repercute en el prestigio del marchante por su generosidad y conocimiento.

Mientras tanto, en momentos de incertidumbre económica como los de ahora la balanza se inclina hacia obras de ideología segura.

¿Cómo puedo como artista feminista comprometerme con este tipo de trabajo en el sector artístico y cultural? ¿Aspirar al éxito en el mundo del arte no es compatible con hacer una crítica radical del mismo?

**Podéis llamarnos terroristas a las artistas feministas.**

**No nos importa.**

**Incluso entendemos inglés.**

¿Por qué con frecuencia se considera que trabajar en el mundo del Arte y en la Industria Cultural es algo privilegiado y elitista? ¿Acaso en él no se han adoptado las crueles características propias del mundo laboral de la pequeña empresa, lo que nos obliga a realizar trabajos sin ningún tipo de regulación salarial y sin un espacio donde debatir los problemas laborales? Esto conlleva un alto nivel de sufrimiento y de dificultades personales. Se nos exige un perfil amplio y flexible, con el que llevar a cabo multitud de tareas..... Pero ¿por qué debemos ofrecer cada vez más?

También se nos pretende hacer ver que se han diluido las antiguas desigualdades de género, y nos hacen creer en la "valía personal", aunque en realidad se trate de que hagamos trabajos mal pagados para las áreas privilegiadas de la ciudad.

¿Por qué dedicarme a este trabajo inmaterial hace que me sienta como una proletaria intelectual?

Me encanta y detesto ser artista.

No me gusta ser Artista Mujer en este mundo del Arte.

Aspirar al éxito en el mundo del arte no es muy compatible con hacer una crítica radical del mismo. En la carrera actual por el éxito, las mujeres artistas pueden ser tan explotadoras y egoístas como muchas estrellas masculinas. El movimiento del arte de mujeres ha logrado su institucionalización en el mundo del arte justo en el momento en el que los enemigos del movimiento de mujeres lo consideran *passé*, a la vez que existe el riesgo de la creación de una élite de “artistas feministas”.

Creo que en el mundo del arte a una mujer que decide tener hijos no se le toma en serio; de la misma manera que tampoco a la que opta por trabajar en la enseñanza y se resiste a trabajar con galerías del medievo. Muy a menudo me siento como si mi compromiso fuera menor que el de las mujeres que han decidido no tener hijos. Ojala no fuera tan difícil para la mujer en esta sociedad crear y procrear a la vez. He observado que los hombres (padres o no) gozan de más libertad para “jugar” en su trabajo artístico y también que han sido tomados más en serio como artistas gracias a ello.

Me pregunto: después de esta MICROREVOLUCIÓN, ¿QUIÉN SACARA LA BASURA EL LUNES POR LA MAÑANA?

**Podéis llamarnos terroristas a las artistas feministas.**

**No nos importa.**

**Incluso entendemos inglés.**

*(Toda esta amalgama de ideas que presento ha sido realizada a partir de lecturas de Martha Rosler, Angela McRobbie, Wicht, Moyra Davey, Joanna Russ, Karen Finley, Raymond Pettibon y gracias a las traducciones realizadas por M<sup>a</sup> Jose Belbel).*